

«YO NO COMPITO EN LAS URNAS Y ME CENTRARÉ EN RESOLVER PROBLEMAS»

Ibon Areso Alcalde de Bilbao

Dice que «sería muy cansino estar un año de movida electoral» y promete ser «menos arquitecto» para escuchar a los vecinos y abordar retos como el empleo

TERESA ABAJO

tabajo@elcorreo.com



Para conocer la trayectoria de Ibon Areso sólo hay que ver su colección de cascos de obra. Nueve en total, de Iremisa, el Consorcio de Aguas, el Teatro Campos, el Guggenheim, los Bomberos, Bilbao Ria 2000, los túneles de Artxanda, el puerto y uno pintado a mano por Javier Mariscal durante la construcción del Hotel Domine. Ahora no sabe cómo acomodarlos en el despacho de alcalde, «con esos techos tan altos y tan isabelinos», que estrenó el viernes. Se encuentra cómodo hablando de Bilbao. La víspera de su investidura, mientras preparaba el discurso y firmaba los últimos documentos como concejal de Urbanismo, recibió al subgobernador de un estado brasileño «que vino con autoridades de bastante nivel» para explicarles la transformación de la ciudad tal como él la ha vivido. «Quedaron encantados».

— **Alcalde, ¿cómo le suena?**
— Raro. Creo que el primer día le sonaría raro a cualquiera, incluso después de unas elecciones. En mi caso, todavía con mayor razón.
— **Assume el cargo en un momento difícil, pero nadie discute su autoridad. Es un reconocimiento a sus 23 años de trayectoria.**

— He recibido muchos mensajes de apoyo y agradezco sobre todo a las señoras que me vienen a besar por la calle. La gente te demuestra cariño y cercanía y eso te responsabiliza, porque tienes que responder.
— **¿Cuántas veces ha recordado la conversación que tuvo con Azkuna cuando le convenció de seguir otro mandato?**

— Pues muchas. Iñaki estaba con mucha ilusión, se sentía con fuerzas para seguir un mandato más. Yo llevaba ocho años más que él (tiene 69) y entendía que me correspondía jubilarme, dejar entrar savia nueva. Me dijo 'por favor, acompáñame' y ¿cómo le vas a decir que no a Iñaki? Bajo ningún concepto pensaba que no terminaríamos juntos el mandato.
— **¿Llegó a pedirle él que tomara el relevo?**

— No. Fue alcalde hasta el final. Si es verdad que la víspera de su fallecimiento me dijo que sabía que yo le iba a suceder y me deseó lo mejor para Bilbao. Le vi tan lúcido... pensaba que iba a ser una visita de diez minutos y estuvimos casi dos horas y media. Dicharachero, charlatán, con anécdotas... al día siguiente se nos fue.
— **Creo que uno de los primeros en felicitarle fue Josu Ortuondo.**

— Sí, me mandó un mensaje. Creo que desde la ciudadanía puede haber un cierto olvido de que ha sido un

personaje clave en el proceso de cambio. Me parece de lealtad reconocerlo, lo mismo que es de lealtad reconocer los grandes méritos de Iñaki Azkuna. Es que lo uno no quita lo otro. Ortuondo tuvo la habilidad de crear una sociedad gestora y eso es importante porque muchas veces las competencias de las cosas que concurren en Bilbao no son municipales. El metro, el puerto, los ferrocarriles, las carreteras... él puso en marcha Ria 2000 y con Azkuna todo eso



eclosionó, lo dotó de alma. Conseguió que, a pesar de lo chiquitos que somos, tengamos una proyección internacional muy superior a nuestro peso demográfico.

— **¿Qué tipo de alcalde va a ser Ibon Areso?**

— Pues Ibon Areso, evidentemente, no va a ser ese brillante comunicador, el de la palabra precisa. Eso es irrepetible. Si tengo que cambiar este concepto más de gestión y ser un poco más de calle, más de vecinos, de patear barrios.

— **¿Menos arquitecto?**

— Sí, menos arquitecto y más de escuchar y atender a la gente.

— **Los bilbaínos se han acostumbrado a que su alcalde se identifique antes con la ciudad que con las siglas de su partido.**

— Es que el alcalde tiene la obligación de atender a todos, no sólo a los que

le han votado. Tengo la constancia de que no voy a tener conflictos con mi partido en ese sentido. Tenemos una separación de poderes muy clara. Las cosas más ideológicas las lleva el partido y desde aquí tenemos que buscar el consenso con todas las administraciones, sean nuestras o de otras siglas.

— **¿Aunque le llamen mucho de Sabin Etxea?**

— Yo he sido muy poco de hacer pasillos en Sabin Etxea. Hombre, soy nacionalista y no voy a renegar para nada de este partido, pero no va a haber esa radicalización que teme el PP.

— **Però el horizonte electoral condiciona muchas cosas.**

— Yo tengo una ventaja. No compito con ninguno de los portavoces o pretendientes a alcalde del resto de los partidos, así que no van a estar en el plano de lo perso- ➤
nal.

«Estaré en Twitter y Facebook aunque me cueste un esfuerzo»

:: T. A.

— **En el Ayuntamiento presume de ser el soltero que mejor casa. ¿Tendrá tiempo para las bodas?**

— Antes casaba mucho y ahora menos, lo que no quiere decir que no lo haga muy bien. Es un tema cualitativo. Cuando tenga algún compromiso, lo haré.

— **¿Y para su afición por la fotografía?**

—

— Sigo practicando. Últimamente me he centrado mucho en documentar los procesos de cambio y mis fotos sobre todo son los 'antes'. Uno puede fotografiar el paseo de Uribarte cuando quiera, pero no las vías del tren y el rastro que había allí. Mi preocupación es retratar aquello que se va a cambiar.

— **Como arquitecto, ¿cuál es su rincón favorito de Bilbao?**

— Como vivo cerca, mi recuerdo infantil es el parque de los patos. Los pavos reales... El espacio que me parece más romántico son los jardines de Albia, con ese arbolado.

— **¿Es partidario de crecer en altura?**

— No en cualquier sitio. No rompería el Ensanche, el Casco Viejo o San Pedro de Deusto, pero en las zonas nuevas y en los bordes de ría sí se pueden hacer actuaciones en altura.

— **¿Le veremos mucho en Twitter y Facebook?**

— Yo empecé en Facebook y dije 'si no llego con el correo electrónico...'

Me pareció entretenido para la gente que tiene mucho tiempo. Eso no quiere decir que no tenga que vivir en 2014, en el siglo XXI. Sé que tengo la obligación de volver a estar, aunque me cueste un esfuerzo, y comunicarme.

— **¿Cuál es su viaje soñado?**

— Ya conozco San Petersburgo y tengo curiosidad por Moscú. Creo que la ciudad más mágica del mundo es Venecia, pero ya he estado varias veces. Cuando pueda haré una escapada a Moscú, pero no con frío.

LAS CLAVES

Iñaki Azkuna

«Me dijo 'por favor, acompáñame'. ¿Cómo decirle que no? Nunca pensé que no acabaríamos juntos el mandato»

Josu Ortuondo

«Ha sido un personaje clave en el proceso de cambio y me parece de lealtad reconocerlo»

Horizonte de 2015

«Este es un periodo de continuidad, pero la alcaldesa o el alcalde que me suceda tampoco va a ser una revolución»

Situación económica

«Nos tocan más deberes a todos, la segunda transformación de Bilbao es social y colectiva»

Horarios comerciales

«No quiero polémica, pero en algún momento dejaremos de ser los raros»



El alcalde se asoma a la ventana del despacho que estrenó el viernes tras dejar la concejalia de Urbanismo. :: I. PÉREZ

➤ - En su grupo estarán pendientes de la lista electoral y la oposición buscará el desgaste del PNV. ¿A usted le toca ejercer de árbitro?

- Estar año y dos meses de movida electoral me parece malo para Bilbao y muy cansino. No para nosotros los políticos, para los ciudadanos. Ya está bien. Tengo que hacer que el tiempo que yo voy a ser alcalde sigamos centrados en los problemas de Bilbao, que los tiene. El empleo, que es fundamental, el tirón cultural. En el Música-Música todo el mundo me decía 'esto hay que mantenerlo'. Yo no estoy en la contienda electoral, lo estará mi partido. Me voy a centrar en el día a día y en las cosas que verdaderamente interesan a la gente.

- ¿Van a seguir pactando con el PSE?

- Nosotros pactamos con todo aquel con el que podamos llegar a acuerdos, lo que sucede es que el partido socialista tiene más la mano y muestra una mayor disposición.

- Por mucho que haya líneas marcadas desde el principio del mandato, siempre surgen imprevistos.

- Yo no voy a ser un 'Azkuna bis', no tendría sentido y además lo haría muy mal. Ibon Areso es como es y es muy mayor para cambiar. También quiero decir una cosa. Este es un periodo de continuidad, pero la alcaldesa o el alcalde que me suceda tampoco va a ser una revolución. Tendrá que seguir incentivando el empleo, proyectando la ciudad para atraer inversiones, aumentando el orgullo de los bilbaínos, manteniendo cuidada la ciudad... será bastante parecido.

«La ciudad inteligente»

- En los debates duros veremos si, como dice, con los años su carácter se ha «civilizado».

- Antes recordaba qué genio tenía Robles y el que tenía yo entonces. Con los años las cosas te las vas tomando con más tranquilidad. -Usted ha recibido a más de 200 delegaciones extranjeras y ha hecho un centenar de viajes para explicar la transformación de Bilbao. ¿Quién va a ser ahora el embajador de la ciudad?

- Habrá que repartir un poco esa función. A ver si le gusta a Eduardo Maiz, que va a ser un gran concejal de Urbanismo. Quien me ha sustituido en algunas ocasiones es Asier Abaunza, el que ha cogido mejor mi discurso. Y si tengo mucho mono, de vez en cuando ya lo haré.

- Suele contar que la transformación de Bilbao fue producto de la necesidad porque había que buscar una salida a la crisis.

- Sí, cuando pongo diapositivas de nuestro pasado industrial suelo explicar que si eso no se hubiera caído hoy seguiría igual. ¡A ver quién cierra un astillero funcionando con un montón de trabajadores y generando riqueza para hacer Abandoibarra!

- Ahora que tenemos 32.000 parados, ¿hace falta otro cambio?

- Sí, pero de otra forma porque son crisis absolutamente distintas. Hemos sabido pasar de una ciudad su-

cia y fea a una ciudad amable y en este momento tenemos que idear nuestra segunda transformación hacia la ciudad inteligente. La economía del conocimiento, la creatividad, las cosas en las que podemos competir. No quiero que esto se entienda como un discurso elitista.

- ¿Una ciudad de ingenieros?

- No estoy diciendo que seamos todos ingenieros o premios Nobel. Esa gente, que igual es el 5% de la población, genera riqueza que luego se gasta en bares, en comercios... y todos vivimos de eso. Pero como no tenemos ese motorcito de economía real, los servicios no los vamos a poder soportar bien. Por eso hace falta una ciudad inteligente. La primera transformación de Bilbao es fotografiable, la segunda no. La primera depende más de las administraciones y la segunda es colectiva y social. Nos tocan más deberes a todos.

- ¿Va a continuar la batalla de Azkuna por flexibilizar horarios comerciales?

- Llegamos a la conclusión de que no merece la pena mantener esa polémica. Ayudaremos al comercio en lo que haga falta, otra cosa es que yo tenga la convicción personal de que no hay que ponerle puertas al campo. En algún momento dejaremos de ser los raros, el perro verde. ¡Es que en Donosti se abre los domingos! No vamos a decir 'o abris la persiana el domingo o subo el IBI', pero llegará ese momento.

- ¿Qué papel va a cumplir en su gabinete Andoni Aldekoa?

- Es un buen gerente de este Ayuntamiento y quiero que siga siendo el gran gerente del Ayuntamiento.

- No me creo que usted vaya a dejar de hacer matizaciones.

- (Sonríe). Ya no matizaré, simplemente mandaré. Le matizaba al alcalde.

«Ría 2000 es un espacio de encuentro entre instituciones y hay que preservarlo»

Asegura que aunque la sociedad «adelgace» por la situación económica no va a cerrar durante su presidencia

:: T. ABAJO

- ¿Cuándo empiezan las obras del canal de Deusto?

- Cuanto antes, en un periodo en el que, por las elecciones europeas, no va a haber acto de inauguración.

- ¿El puente de Zorrozaurre se llamará Frank Gehry?

- Evidentemente. Es una decisión que tomó Iñaki Azkuna y la comparto. El mismo se lo dijo a Gehry y eso va a misa.

- ¿Qué recorrido tendrá la propuesta ciudadana de poner el nombre de Azkuna a la Plaza Circular?

- Yo antes de irme tengo que dejar algún tipo de referencia urbana de reconocimiento a Iñaki Azkuna. No quiero hacerlo en caliente y de forma inmediata porque creo que es muy emocional y no tiene el mérito que significa hacerlo en frío.

- ¿Le va a dar tiempo a dejar encauzado el soterramiento de Terribus, una promesa electoral?

- Sí. Tenemos seis grupos interesados, algunos parecen solventes y eso me da la confianza de que va a terminar en buen puerto.

- A veces son las obras pequeñas las que se complican, no hay más

que ver la que se ha montado con la cancha de Atxuri.

- Lo mejor sería llegar a un consenso porque hay situaciones vecinales muy enfrentadas. Lo que están en desacuerdo no es tanto por la instalación deportiva como por el miedo, y me parece legítimo, a la conflictividad que genere su uso inadecuado. Hay que garantizar que no se convierta en un espacio de botellón ni de intranquilidad.

- Usted es consejero de Bilbao Ría 2000 desde que se constituyó en 1992. ¿Será el presidente que firme su liquidación?

- No. Yo creo que tenemos que preservar Ría 2000 como espacio de encuentro entre lo público y lo público. Un sitio donde las administraciones podemos charlar en buen plan, con buen rollo. Una cosa es que se reduzca a la mínima expresión y otra, cerrarlo. Desde luego, durante mi presidencia no. Eso no quiere decir que no siga adelgazando. Las administraciones no van a poner dinero para sostener una máquina que no tiene trabajo, pero tampoco hay que matarlo. Llegarán tiempos mejores en los que renazca.

- ¿Eso no es contradictorio con la postura del diputado general, que cree que la sociedad pública ya ha cumplido su función?

- Yo creo que no. Cada institución puede tener su postura. Ni la Diputación, ni Sepes ni el Ayuntamiento vamos a estar alimentando una estructura sin función. Pero otra cosa es el punto de encuentro entre

lo público y lo público, que se ha demostrado que en este Bilbao es absolutamente necesario. A mí me va a quedar pendiente otra cosa grande, ese espacio que hay entre Hurtado Amezaga, Bailén y el puente de Cantalojas.

- La gran trinchera ferroviaria.

- Eso es más grande que Amezola y es el corazón, el centro centro de la villa. Se tendrá que hacer con la alta velocidad cuando la estación llegue en túnel y podamos dedicar el espacio de arriba a plazas, jardines, viviendas. Eso no se puede financiar por el artículo 33, habrá que hacer pisos y oficinas y para eso tiene que cambiar la coyuntura inmobiliaria. La gente no se da cuenta de lo que significa ir por Hurtado Amezaga y ver plazas, casas, jardines, cruzar y llegar a Bilbao La Vieja, que está más cerca que la Plaza Elíptica. Ese gran cambio es el que yo voy a ver desde la barrera.

- Sigue en la presidencia del Consorcio.

- Le tengo cariño, igual porque no me da muchos disgustos. La gente se queja por el precio y las subidas que vienen impuestas por Europa, pero tenemos una de las aguas más baratas de España y de Europa, además de muy rica. Buenísima.

- Queda la asignatura pendiente de la protección contra inundaciones.

- Con la coyuntura económica actual, mejor no te des contra la pared. Los elefantes hay que comerse los cachitos y primero está el tren de alta velocidad.